

Al Centro Gumilla en su 40º aniversario

José Ignacio Arrieta A.,s,j*

Los principios y motivaciones del Centro Gumilla han estado presentes y han motorizado su acción, durante estos 40 años. Las concreciones, como todo juicio coyuntural, pueden variar y con ello el juicio evaluativo que se hace sobre su acontecer, pero el Centro Gumilla que sabe que falta mucho por hacer, quiere seguir siendo fiel a aquel carpintero que en Galilea se preocupó por los excluidos. Se hace el camino al andar.

En el mes de diciembre pasado el Centro Gumilla y sus amigos celebramos con gran alegría el servicio que durante 70 años de modo ininterrumpido la revista *SIC* ha brindado al país. 700 números puntualmente editados han llegado a nuestros lectores y amigos y han servido de estímulo para el análisis y la reflexión sobre el acontecer nacional, la calidad de vida en democracia, la justicia y la solidaridad desde la perspectiva de los excluidos.

Su fundador P. Manuel Aguirre Elorriaga dejó su impronta de historiador y organizador de asociaciones obreras, imbuido del sentido social cristiano de la vida desde el momento en que esta revista nació en el Seminario Interdiocesano de Caracas, así como cuando emigró con él a la Residencia de San Francisco y por fin donde recalcó en 1968 al fundarse el Centro Gumilla.

En enero de 1968 nació el Centro Gumilla en la urbanización El Paraíso, posteriormente se mudaría en 1973 a Santa Mónica y en 1985 a la sede actual de la esquina de La Luneta en Altagracia, al norte del Ministerio de Educación. Son 40 años de servicio y testimonio en búsqueda de la justicia social que brota de nuestra fe en Jesús que se preocupó por los más pobres y excluidos.

El país ha cambiado mucho en estos 40 años. También desde una misma fe y compromiso el Centro Gumilla, oteando el contexto, las transformaciones

y las necesidades de nuestro pueblo, ha ido presentando diversas propuestas y análisis al país, y a grupos y organizaciones políticas, educativas, sociales y populares. También desde su fisonomía profesional cambiante con el tiempo, sacerdotes y laicos involucrados y comprometidos desde la fe con la justicia y la igualdad han ido presentando análisis más completos y diversas propuestas organizativas y formativas más enriquecedoras. ¡Qué no ha sucedido en 40 años! De los 70 de *SIC*, 40 han sido motorizados por la responsabilidad y gerencialidad del Centro Gumilla. Por su parte la revista *Comunicación* que había nacido del añorado Centro de Comunicación Jesús María Pellín, creció y se desarrolló a partir de 1985 con autonomía y libertad como parte integrante y componente esencial de los análisis y reflexiones del Centro Gumilla. Así pues, estas dos publicaciones se han convertido en pilares fundamentales de la estrategia comunicacional del Centro.

LOS ORÍGENES

La gestación del Centro Gumilla no provino de la nada. Esta propuesta hunde sus raíces en la preocupación social de la Compañía de Jesús por las desigualdades y la pobreza que se vivían en América Latina. En nuestros países latinoamericanos junto a otros sacerdotes, religiosos y laicos descollaron al-

gunos jesuitas que se preocuparon por la situación social de las mayorías empobrecidas y desorganizadas. Entre nosotros y entre otros, el P. Manuel Aguirre Elorriaga, habiendo obtenido el título de Doctor en historia en la Universidad Gregoriana, no se conformó con su papel de profesor de Historia Eclesiástica en el Seminario Interdiocesano sino que los muros del seminario se le abrieron ante el problema social, formando y organizando obreros a través de círculos obreros, ligas campesinas y la organización sindical. Así como el P. Odrizola fue llamado el apóstol de los barrios caraqueños, Aguirre sería el de los obreros. Otros compañeros jesuitas le secundaron en sus anhelos y compromiso.

Por ello en Venezuela como en otros países latinoamericanos tuvo eco la Carta del General de los jesuitas P. Juan Bautista Janssens que en 1949 llamaba a preocuparse y comprometerse con la entonces llamada "cuestión social". Por ello se acogió a quien 10 años más tarde sería nombrado Visitador Social. P. Manuel Foyaca. Él fue pergeñando la idea de la constitución en los países de América Latina de Centros de Investigación y Acción Social (CIAS) cuyo actor en Venezuela tomaría el nombre de José Gumilla, jesuita del S.XVIII, autor del *Orinoco Ilustrado*, sembrador de café en 1723 y fundador de las primeras reducciones jesuíticas en Venezuela. Hoy lo catalogaríamos de antropólogo y sociólogo. ¿Qué mejor epónimo para el naciente CIAS de Venezuela?

En 1966, siendo ya General el P. Pedro Arrupe, en Lima (julio de 1966) se establecen los primeros estatutos de los CIAS, todavía muy anclados en temas como la promoción popular y la doctrina social de la Iglesia, propios de la época. Los objetivos de los CIAS serían entre otros:

"contribuir a la elaboración doctrinal de estructuración cristianamente inspirada de la sociedad latinoamericana.

Elaborar, enseñar, difundir modelos de desarrollo y progreso social en colaboración con otros organismos y grupos incluso internacionales.

Formar, estimular y orientar a personas que sean consideradas como eficaces para el cambio social.

Asesorar a la Compañía y si lo solicitaren también al clero y a movimientos e instituciones públicas y privadas en la acción social y por suplencia promover obras y movimientos".

Estas ideas inspiraron al naciente Centro Gumilla en 1968. Evidentemente no ha terminado su tarea.

Mientras tanto el 12 de diciembre de 1966 el P. Arrupe apoyó decididamente la creación de los CIAS en carta a los provinciales de América Latina, pidiendo que no escatimaran recursos humanos y económicos para su creación y desarrollo y a los miembros de los CIAS nacientes y en proyecto les da un gran impulso al escribir que "la Compañía se fía de ustedes ya que les confía una obra única y urgente".

Con esta misión nace el Centro Gumilla bajo la fundación y dirección del P. Alberto Micheo y el acompañamiento animante del P. Manuel Aguirre. Su salud ya deteriorada por el compromiso social y laboral hizo doblar su cuerpo y nos dejó en febrero de 1969 con sólo 68 años de edad.

En el origen del Centro Gumilla se encuentra un grupo de jesuitas formados en disciplinas socioeconómicas: ciencias sociales, economía, historia, ciencias religiosas... Participan como docentes en universidades particularmente en la Universidad Católica Andrés Bello y a partir de la crisis de la UCAB, en la que algunos miembros del Centro Gumilla fueron actores destacados, en la Universidad de Carabobo. Asimismo formaban parte de instituciones de investigación social y coordinaron el Survey para Venezuela que el P. Arrupe había impulsado en toda

la Compañía. Sus reflexiones investigativas en búsqueda de nuevos modelos de desarrollo se van publicando en la revista *SIC* y en otros instrumentos comunicacionales de difusión. Una Venezuela distinta en justicia y solidaridad va pergeñándose desde sus análisis. El modelo es de la doctrina social de la Iglesia y la promoción social.

Y LLEGARON LOS TEÓLOGOS

En los años 1973-1974 se incorporó un nuevo núcleo de jesuitas especialistas en teología, formándose el grupo de reflexión teológica. Un dinamismo particular se le dió al Centro Gumilla desde la reflexión teológica y particularmente desde la Teología de la Liberación. Los análisis no serían ya principalmente de índole sociopolítica y económica sino que se profundizó teológicamente cómo PapáDios no quiere una sociedad de privilegiados, verticalmente estructurada, con interés a favor de los pobres sino que éstos se conviertan en sus verdaderos sujetos de transformación y liberación. La organización popular y la Iglesia de los pobres querida y fundada por Jesús es la opción que va calando en el hacer y quehacer del Centro Gumilla.

COOPERATIVAS Y FORMACIÓN

La formación educativa campesina a través de la cooperación iniciada en Barquisimeto y desarrollada en diversas zonas del país, incluida Caracas, se fue hermanando con el hacer y quehacer del Centro Gumilla de Caracas.

La formación que había sido puntal característico de la acción social del P. Aguirre Elorriaga entre obreros y universitarios, tomó en este tiempo otras dimensiones (además de la docencia e investigación universitaria). Se dio inicio a un proyecto audaz de formación a través de los cursos de Forma-

ción Sociopolítica y del curso de Teología, que, aunado al curso de Cooperativismo pretendía ofrecer materiales de formación e investigación a estudiantes e investigadores.

La Congregación General 32 que expresó lo que significa ser jesuita hoy, a través de la promoción de Justicia que brota de la Fe, dió fundamento a lo que, siguiendo las enseñanzas de Medellín, el Centro Gumilla procuraba ir desarrollando para bien de Venezuela y de América Latina.

CAMBIOS Y PROGRESOS

Así, de aquellas ideas de promoción humana, de aplicación un poco esencialistas de la doctrina social de la Iglesia, en el campo quizás utópico de cambio de estructuras, se va abriendo camino a proyectos de sociedad democráticos donde los pobres fueran sujetos y actores y no meros beneficiarios.

Los nudos estructurales que impiden la liberación de los excluidos se analizan a través de los seminarios Venezuela y de comunidades de base cristiana que se motorizan desde la sede del Centro Gumilla, primero en Santa Mónica y luego en la esquina de La Luneta. Algunos de los actores políticos de estos años participaron de modo particular en los seminarios Venezuela. En el entonces Congreso de la República se argumentaba con artículos de la revista SIC y de sus publicaciones.

HORIZONTES Y PUBLICACIONES

Los diversos horizontes que presentó a lo largo de estos años el Centro Gumilla los ha ido ofreciendo en sus publicaciones, de modo particular en la revista SIC y según su especificidad en la revista *Comunicación*. De modo especial la ocasión de los aniversarios estelares de SIC y sus celebraciones aniversarias fueron ocasión para poner a discusión los horizontes pensados por los miem-

bros del Centro Gumilla (jesuitas y laicos incorporados y comprometidos):

En enero de 1993 con motivo de los 55 años de SIC y 25 del Gumilla se señalaba que ellos “han encontrado la razón de ser durante tantos años en la contribución, pequeña y constante; al fortalecimiento de una *democracia con pueblo en Venezuela dentro del marco de la Patria Grande, América Latina*” (subrayado nuestro).

Se señala el desde donde “El Dios-Padre en quien creemos se hace presencia histórica en unas relaciones solidarias y fraternales entre las personas humanas, en sociedades orientadas a la realización de la justicia”.

Es lo mismo que se había señalado en el N° 500 en ocasión de los 50 años de SIC (20 del Centro Gumilla) (1987): “Ante nuevos procesos en marcha se está creando un nuevo sujeto histórico aunque en direcciones divergentes.”

Se decía que el pueblo, 80% de la población, no podía ser el menor de edad no deliberante. El pueblo debía autoreconocerse como sujeto y buscar expresiones constitucionales. Se señalaba ya entonces que el futuro no estaba escrito, pero que había que correr con el pueblo los costos que suponían los cambios. Más claro estaba lo que moría que los signos de lo nuevo. Había preocupación por el empobrecimiento general, la violencia social (1989) o los alzamientos militares eventuales (1992).

Como siempre entonces y ahora el Centro Gumilla se apuntaba a “una democracia con un nuevo sujeto histórico donde los de abajo, 80% de la población, no fuera el menor de edad no deliberante, objeto de acción, así sea altruista de los otros sectores” (SIC N° 500 dic. 1987 p.434).

Desde la coherencia con estos planteamientos en el año 1997 (60 años de SIC) el Centro Gumilla plantea un horizonte para el país, una propuesta:

“pasar de recolectores a productores, de banderías a partidos modernos, de lo público como contrapuesto a lo personal a lo público como puesto en común, de la exclusión del pueblo a su constitución como sujeto social y todo ello desde una vivencia de la fe y promoción de la justicia que brota de esa fe que se inspira para los cristianos, incluida la institución eclesiástica en el Amor creativo y liberador del Dios, Padre de Jesús.”

Desde esta perspectiva el Centro Gumilla se ha comprometido con el país desde su fe y búsqueda de la justicia que de ella dimana. Tres generaciones, actuando en fidelidad con sus orígenes, han buscado la actualización en el contexto cambiante de la sociedad y con las limitaciones y ambigüedades propias de su debilidad, han procurado otear el futuro teniendo puesta la vista en el servicio de los pobres.

LOS LAICOS PUNTAL DEL CENTRO GUMILLA

Desde fines de la década de los 80 y especialmente en la década de los 90 y primera década de este siglo un buen grupo de laicos comprometidos con los ideales de la justicia, de la igualdad social y de servicio a la democracia y a la organización popular se han incorporado, desde variadas profesiones, a este proyecto de formación y comunicación. Sus iconos mas relevantes han sido las revistas SIC y *Comunicación* junto con el curso de Formación Sociopolítica y los talleres de Formación Sociopolítica Ciudadana que junto con la UCAB, se han extendido por todo el país fortaleciendo grupos y organizaciones populares, políticas y eclesiales. Igualmente se ha ido coformando el proyecto de barrios y liderazgo de apoyo a organizaciones y grupos autónomos, constituyéndose el Centro Gumilla en un suplidor de servicios formativos y de reflexión.

DOSSIERS Y SINERGIAS PARA UNA DEMOCRACIA CON PUEBLO

Los Dossiers de la revista *SIC*, motorizados desde su Consejo de Redacción pero con el aval y el esfuerzo de los integrantes del Centro Gumilla, han ofrecido insumos de reflexión y análisis de los temas candentes por los que ha ido transitando el país.

Con iniciativa de uno de los integrantes del Centro Gumilla y con su colaboración y empeño nació Ojo Electoral con el fin de vigilar que en los procesos electorales no se mancillara la voluntad de los electores y así se fuera desarrollando una democracia auténtica, tema central de las propuestas del Centro.

El Gumilla ha estado vigilante en la defensa de la democracia con pueblo en los diversos procesos que la nación ha vivido: elecciones diversas, referéndum presidencial y propuesta de reforma constitucional. En todos ellos ha tratado de iluminar con criterios objetivos, tal como se propuso desde el primer número de *SIC*, para que cada quien eligiera libremente lo que consideraba más conveniente para el país y sus ciudadanos, especialmente los excluidos.

Los Dossiers, el *SIC* Semanal iniciado este año y la sinergia desarrollada con Radio Fe y Alegría (IRFA) para que se oyeran voces de pensamiento distintas en torno a la reforma constitucional propuesta, son aportes que resultan del compromiso coherente por una democracia con pueblo impulsada desde la Fe y la Justicia.

SÍNTESIS DE LA MISIÓN DEL CENTRO GUMILLA

El actual director del Centro Gumilla, Francisco José Virtuoso, resumía el origen, misión y retos del Centro con motivo de los 60 años de *SIC*:

“En enero de 1968, los jesuitas de Venezuela dan comienzo al Centro Gumilla como parte de su plan apostólico de servicio al país en las áreas de investigación y acción social. Des-

de el inicio de nuestra existencia institucional hemos buscado conocer a fondo al país e interpretar su historia a la luz de la fe, con la finalidad de hacer propuestas que respondan a los problemas de las grandes mayorías, especialmente de los más pobres...”

“El Centro Gumilla se inscribe en el horizonte de la búsqueda de la justicia que reclama la fe”... (En sintonía con las Congregaciones generales jesuíticas y las Conferencias de Medellín, Puebla y Santo Domingo. Y hoy añadiríamos Aparecida).

Con ello “nos referimos al permanente discernimiento de la fe cristiana y su consecuente llamado a la conversión en medio de las angustias y esfuerzos del pueblo latinoamericano por transformar todas aquellas estructuras y relaciones que destruyen la convivencia humana. Este proyecto mira la historia desde los vencidos en ella y tiene como objeto irrenunciable que el pobre llegue a ser sujeto en la sociedad y en la Iglesia”

“El objetivo específico del Centro Gumilla pretende contribuir a la construcción de modelos alternativos de sociedad en Venezuela en las áreas de economía, política, seguridad social y comunicación. Todo ello desde la comprensión de las culturas que nos definen como colectivo y desde la pretensión de que dichos modelos respondan a las inquietudes de las mayorías, y en especial de los pobres”

“Otra área de prioridad de nuestra acción es el acompañamiento directo a las organizaciones populares, grupos e instituciones... Intentamos estar disponibles para acompañar la vida cristiana de personas y grupos que tienen estas inquietudes y necesidades y desde ahí, formular teológicamente el camino andado y por andar”.

Concluye Virtuoso señalando que “quisiéramos acompañar, de una forma más eficaz y directa, el esfuerzo que están haciendo muchas comunidades de los ba-



La organización popular y la Iglesia de los pobres querida y fundada por Jesús es la opción que va calando en el hacer y quehacer del Centro Gumilla.

rrios de nuestras ciudades por gerenciar directamente modelos de desarrollo social para mejorar su calidad de vida, así como su experiencia propia de organización e incidencia política desde sus intereses” (*SIC*, N° 600, diciembre, 1997 p. 442).

Es lo que el Centro Gumilla a nivel institucional ha ido desarrollando a través del Centro de Barrios y de la Escuela de Liderazgo y apoyando al SJR (Servicio de Jesuitas para Refugiados) o con su participación en barrios como Catuche o La Trilla.

Los principios y motivaciones del Centro Gumilla han estado presentes y han motorizado su acción, durante estos 40 años. Las concreciones, como todo juicio coyuntural, pueden variar y con ello el juicio evaluativo que se hace sobre su acontecer, pero el Centro Gumilla que sabe que falta mucho por hacer, quiere seguir siendo fiel a aquel carpintero que en Galilea se preocupó por los excluidos. Se hace el camino al andar.

* Miembro del Consejo de Redacción.